

## APUNTES SOBRE COPAN No. 1: “TEN-TUN”: EL JEROGLIFICO PARA “ESTELA”<sup>1</sup>

En su discusión de las ceremonias del Año Nuevo en Yucatán, Diego de Landa describió cuatro objetos llamados acantun, los cuales estaban colocados en las cuatro entradas del pueblo (Fig. 1a). Desde hace mucho tiempo se ha reconocido la correlación entre las descripciones de Landa de las ceremonias del Año Nuevo con las de las páginas del Año Nuevo en el Códice de Dresde; todas las cuatro páginas del Códice de Dresde están divididas en tres registros, representando el superior al tacuación mam del día Uayeb, moviéndose a pasos largos con el patrón del siguiente Año Nuevo a su espalda. En el segundo registro este dios-patrón aparece en la casa del principal, con las ofrendas apropiadas para cada año. En la escena inferior el dios-patrón, quién será cargado por el mam a la casa del principal en el año siguiente, se muestra sentado delante de un árbol. Este árbol es el acantun de Landa. El término se puede entender mejor como una combinación de ak-a'an, el participio pasado del verbo ak, “estar parado” y tun un término para “piedra”. Aceptando esta etimología, Thompson (1972:91) interpretó el acantun como “poner en pie columnas de piedra” y las asoció con el acante o sea, “poner en pie postes de madera”, mencionado en el Ritual de los Bacabs. Lounsbury (comunicación personal 1975) ha sugerido que el acantun de la descripción de Landa y las escenas del Códice de Dresde, son estelas puestas en las cuatro entradas, en los puntos cardinales de aldea maya.

En el Códice de Dresde, cada acantun termina en múltiples ramas rematadas por una sola hoja y el tronco del árbol tiene el doble bulto característico del jeroglífico para “árbol”, te (Fig. 1a.). Una tela con huellas de pies, quizá representando “los pasos del año”, adorna cada árbol debajo de las ramas llenas de hojas. Lo más importante es que el tronco de cada árbol exhibe símbolos de cauac, indicando que es un árbol de piedra, una identificación reforzada por la presencia de un jeroglífico T548 tun bajo uno de los árboles. El acantun de Landa es por lo consiguiente un “árbol de piedra”.

En las inscripciones del Período Clásico, se observa repetidamente la expresión jeroglífica con exactamente esta lectura en estelas de terminación de período. Uno de los signos que la componen es una representación de los árboles que se ven sobre los lados del sarcófago de Palenque. Al igual que el acantun del Códice de Dresde, este árbol se caracteriza por una sola y larga hoja unida a los extremos de gruesas ramas marcadas con el “doble-bulto” del signo te (Fig. 1b). Esto parece funcionar como una imagen general para “árbol” puesto que

las especies en particular se identifican uniendo fruto o signos jeroglíficos a ellos sin alterar las formas características de las ramas o de las hojas. De esta manera se añadieron cacao, aguacate, nance, mamey y guanábana a los árboles del sarcófago para especificar esas variedades. Estos patrones jeroglíficos e iconográficos concuerdan con el uso de los términos clasificatorios para animales y plantas en las lenguas mayas modernas, en las cuales te o un término afín, es casi invariablemente usado en combinación con otras palabras para denominar clases determinadas de árboles.

Esta misma imagen con múltiples ramas y signos cauac para "piedra" es el acantun que se muestra en las páginas del Año Nuevo del Códice de Dresde. Durante el Período Clásico, este signo para "árbol" (T767) se combinaba con, o lo seguía, el jeroglífico T528:116 para tun o "piedra" (Fig. 1c). Ambos signos juntos se leen te-tun o "árbol de piedra".

El uso de tun "piedra" como el término para el año de 360 días empezó con la costumbre de marcar el paso de cada año con la erección de una piedra (Justeson y Mathews 1983). En la inscripción, el término para el año de 360 días está escrito con un signo cauac (T528) seguido por el complemento fonético T116 ne o ni. Dos de las principales frases para terminación de período en las inscripciones del Período Clásico usaron este jeroglífico tun T644.528.116, chum tun, "erección de piedra" y T528.116:713, un jeroglífico mostrando otro jeroglífico tun sobre una mano extendida. La asociación de marcas cauac con piedra es ampliamente apoyada por el uso de signos cauac como las piedras encima de una trampa en la página 90a del Códice de Madrid y por la uniforme representación de marcas cauac sobre las hachas y cabezas de lanzas hechas de pedernal. Los excéntricos de pedernal, tanto los de forma simple como personificada, muestran también signos cauac, y el jeroglífico para "piedra tallada" parece ser un cauac con contornos excéntricos. De este modo, la combinación del signo "árbol" con T528.116 tun parece registrar los objetos erguidos para conmemorar la conclusión de tunes, "árboles de piedra" o estelas.

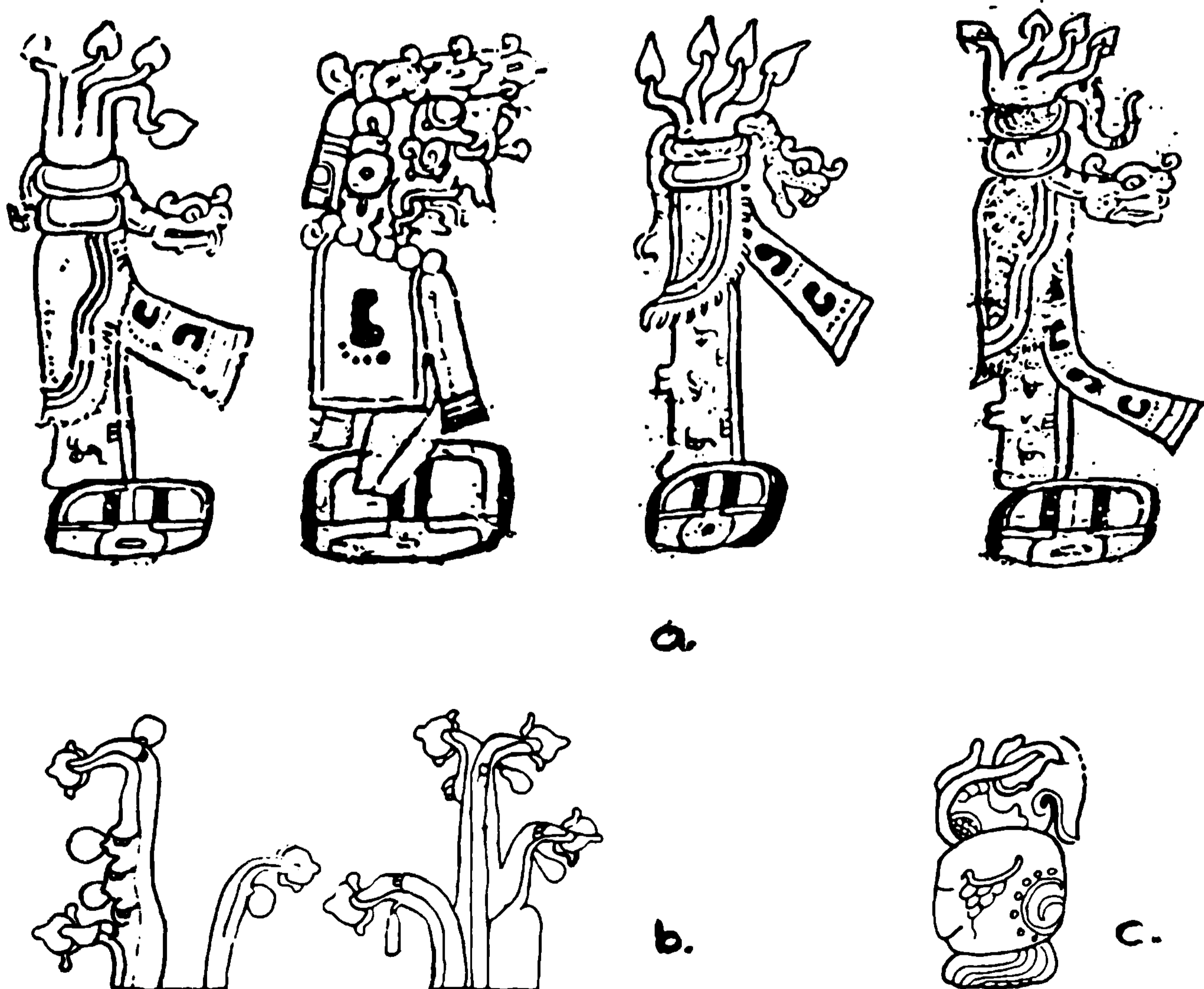
Según nuestro conocimiento, el jeroglífico te-tun aparece solamente en estelas y, en la gran mayoría de ejemplos, exclusivamente con fechas de terminación de período, en las cuales la estela fue erigida.

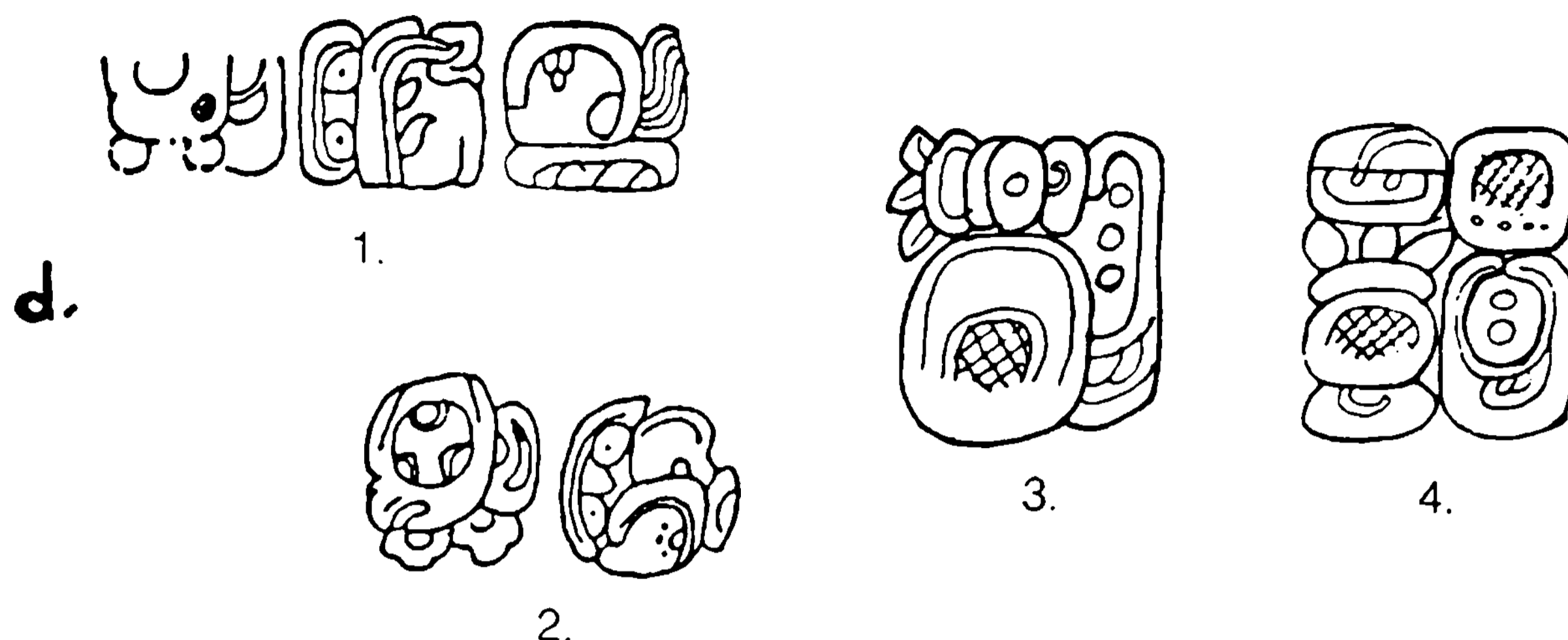
Este jeroglífico usualmente aparece seguido de uno de dos verbos. El primero de éstos (Fig. 1d 1-2) aparece en la cuenta de 819 días, una expresión que parece registrar que el Dios K del color apropiado fue colocado en su lugar en cuadrantes sucesivos del cielo. En el Códice de Dresde, este verbo también aparece con las cuatro direcciones del mundo, indicando una acción en la cual los cuatro Chacs sucesivamente ocupan uno de los cuadrantes. Victoria Bricker (s.f.) ha propuesto recientemente una lectura de tzelah, "ir de lado o moverse de lado". Esta lectura concuerda con la cuenta de 819 días, pero no parece apropiada para el uso de este verbo en eventos de dedicación de una estela. Sin embargo, la uniforme presencia del sufijo lah en este verbo apoya su identificación como un verbo posicional<sup>2</sup>.

Una de las representaciones de este verbo es particularmente importante. En un fragmento abandonado por saqueadores cerca de la estación de trenes en Palenque, este verbo precede a una composición jeroglífica u, T87 te, T228 a, 178 la y T528.116 tun que se lee u teal tun. En este ejemplo, el signo general te sustituye al genérico para árbol.

El segundo verbo tiene T586 pa como uno de sus signos (Fig. 1d 3-4). No hemos sugerido ninguna interpretación para el verbo pa, a excepción de señalar su uniforme aparición con fechas de terminación de período y su frecuente asociación ya sea con te-tun o el jeroglífico T528.116 tun. Este parece registrar algún evento de dedicación o quizá la colocación o erección de la estela. El caso de este verbo tiene particular relevancia para el jeroglífico te-tun.

La presencia de árboles de piedra en las páginas sobre el Año Nuevo en el Códice de Dresde y la clara correspondencia de esas páginas con las descripciones de ceremonias equivalentes hechas por Landa, las cuales incluyeron un acantun, sugiere que los Mayas concibieron estas lasas altas y erguidas, sobre las cuales registraban su historia, como árboles de piedra. El uso del jeroglífico te-tun con las fechas usualmente identificadas como la dedicación de una estela, al igual que su presencia exclusiva en estelas, sugiere que la palabra del Clásico Maya para estela fue te-tun o "árbol de piedra"<sup>3</sup>.





### Figuras

- a) Códice de Dresde, Pags. 24 c-27c: Acantún "Pilares de Piedra Erguidas"  
 b) Arboles de los lados del Sarcófago, Templo de las Inscripciones, Palenque  
 c) Glifo To-tun de la estela C, copán.  
 d) Verbos que ocurren con el glifo to-tun:

1. Toniná M30
2. Toniná M74
3. Copán, Estela F
4. Copán, Estela B

### NOTAS

1. Estas comunicaciones son resultados del Proyecto de Estudio y Catalogación de la Escultura Mosaica de Copán (PECEMCO), dirigido por el Dr. William Fash, según convenio entre el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (I.H.A.H.) y la Universidad de Illinois del Norte (Northern Illinois University). La versión original en inglés de este apunte apareció en Junio 1985.
2. T178.181 aparece uniformemente en T644 Chum, "tomar asiento", y en otros verbos posicionales. Lah está documentado en Yucateco como sufijo perfecto para verbos posicionales y, en cholano, los remanentes de un sufijo equivalente pueden detectarse en términos tales como buchlib "asiento".
3. Según indagaciones posteriores la palabra te-tun, con cierta variación todavía si se usa en Honduras. También en la región de Copán se utiliza como una expresión para "piedra", tanto por los hablantes de español como chortí. En Copán Ruinas, Reyna Flores dió la siguiente información en junio.

"Tetunte es una palabra común que se usa para llamar así a las piedras. es muy escuchada entre la gente del campo. Por ejemplo, a la gente que trabaja con el Dr. Fash siempre se les oye decir ¡Qué Tefuntón! que gran

tetunte ¡si se trata de una piedra muy grande o si se trata de muchas piedras ¡tetuntero!.

También se oye decir a la gente del pueblo a quienes parece no importarles las esculturas de las ruinas: "Los Tetunteros de las Ruinas".

En Agosto de 1986, Federico Fahson y Juan Pedro Laporte nos informaron que la palabra tetunte también se usa en Guatemala para designar una piedra muy grande y pesada".

### BIBLIOGRAFIA

Bricker, Victoria

s.f. Ponencia presentada en la VI Mesa Redonda de Palenque.  
(Junio 1986)

Justeson, John y Peter Mathews

1983 The Seating of the tun: Further Evidence Concerning a Late Preclassic Lowland Maya Stela Cult. American Antiquity 48, Págs. 586-593.

Thompson, J. Eric S.

1972 A Commentary on the Dresde Codex. American Philosophical Society, Philadelphia.

Tozzer, Alfred

1941 Landa's Relación de las Cosas de Yucatán, A Translation. Papers 18, Harvard University, Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology. Cambridge.

